

grupo tenía un coro de músicos y todos cantaban. Entre las filas iba una multitud de penitentes que se azotaban con cuerdas. Conté por lo menos quinientos con la espalda ensangrentada. Debían de padecer mucho; con todo no se echaba de ver ni por la actitud y el paso, ni por los gestos de aquellos que llevaban la cara descubierta; entre ellos muchos jóvenes y hasta niños de doce años.» (1)

La impresión total que hizo Roma en él, la describe Montaigne de esta manera: «Aquí lo es todo la corte y la nobleza, en todas partes palacios y jardines. No hay calle ninguna dedicada al tráfico del comercio que se pueda comparar ni siquiera con las de nuestras ciudades menores; ninguna Rue de la Harpe o de St.-Denis. Creía estar siempre en la Rue de Seine o en el Quai des Augustins. Los domingos y días de entre semana la calle ofrece un mismo aspecto. Durante la cuaresma, en que se celebra diariamente en las iglesias la solemnidad de las estaciones, no se ven más que coches, prelados y damas. Una preeminencia principal de Roma consiste en que es la ciudad más cosmopolita del mundo. Las diversidades nacionales tienen poco o ningún valor; la sociedad está en todas sus partes compuesta de extranjeros de todas clases; cada cual se halla allí como en su casa. El rey de Roma abarca toda la cristiandad y da leyes a todos. En su corte no importa la alcurnia. La libertad de la policía y los intereses comerciales atraen a Venecia una multitud de extranjeros, pero están allí en casa ajena; aquí están en la propia, pues ocupan cargos y dignidades. Venecia tiene tanta o más afluencia de extranjeros, pero domiciliados muchos menos. El pueblo romano no extraña trajes franceses, españoles o alemanes, y algunos pobres nos piden una limosna en nuestra lengua.»

Venecia y París, que en aquel tiempo eran generalmente consideradas como grandes metrópolis, quedaban realmente oscurecidas por Roma en este respecto; Roma era la ciudad internacional en el más alto sentido, la patria común de todos.

V

Aunque Gregorio XIII, que ante todo era jurista por el curso de su formación, no poseía honda inteligencia de las artes, no obs-

(1) La magnificencia de los monumentos de la Semana Santa la describe el embajador saboyano, en Beltrami, Roma, 29 s.

tante las fomentó con liberalidad (1). Por qué motivos se guió en ello, se ve por la expresión que dijo, muy característica de sus nobles sentimientos y del tiempo de la restauración católica, de que también el edificar era una especie de limosna (2). La dirección superior de todas las empresas arquitectónicas, aun de las obras de fortificación, la puso en manos del cardenal Felipe Guastavillani (3).

Un número considerable de artistas de toda Italia fué empleado por el Papa. Entre los arquitectos sobresalió Jacobo Viñola, procedente del territorio de Bolonia, el cual por esta causa tenía próximas relaciones con Gregorio XIII (4). Después de su prematura muerte, el romano Jacobo della Porta ocupó el primer lugar. Muy influido por Miguel Angel y Viñola y en extremo fecundo, este maestro en el terreno de la arquitectura forma la transición del estilo del siglo XVI al del XVII. Alcanzó la

(1) Los *Mandati de Gregorio XIII, excepto los de los últimos años se han conservado íntegros en once tomos del *Archivo público de Roma*. En ellos están anotados los desembolsos que el Papa mandó efectuar directamente por el tesorero general, y orientan sobre los artistas y oficiales ocupados inmediatamente por él. La serie de los Registri delle fabbriche, mucho más importante para el arte en tiempo de los Papas posteriores, en el pontificado de Gregorio XIII está formada de un modo muy rudimentario; en el Archivo del Estado se halla únicamente un solo tomo sobre los años 1583-1585, dispuesto sin orden alguno. Mayor papel representan por lo que toca a libros de cuentas de la hacienda pública del tiempo de Gregorio XIII, la serie de los *Registri della Tesoreria segreta, conservada completa y sin defecto; mientras aquí se nombran algunos artistas, como Vasari, Lorenzo Sabbatini, Mascherino, Federico Zúccaro y Muziano, se echan menos enteramente otros nombres de artistas. Bertolotti, ha utilizado esta serie, pero sus comunicaciones son también aquí incompletas y nada exactas. El *Archivo secreto pontificio* contiene muy pocos registros del erario pertenecientes al pontificado de Gregorio XIII. Un tomo Diversa Cameralia 1573-1579 sólo trae en lo esencial copia de los Mandati. Desde 1920 todos los libros de cuentas del Archivo del Estado han vuelto al *Archivo secreto pontificio*. Además de los datos que hay en las obras impresas de Ciappi y Baglione, he podido utilizar también para las empresas artísticas de Gregorio XIII dos *apuntamientos desconocidos hasta ahora, que he hallado en el *Archivo Boncompagni de Roma*; son las *Memorie sulle pitture et fabbriche di Gregorio XIII y una *lista de los artistas que él tenía asalariados. A causa de la grande importancia de estos dos documentos, los reproduzco en el núm. 37 del apéndice. Cf. también *ibid.*, núms. 17-31, las *Memorias de Musotti, *Archivo Boncompagni de Roma*.

(2) V. *Corraró*, Relazione, 247; Baglione, 4; Weissbach, 8.

(3) V. la *relación de Bernerio, fechada en Roma a 12 de diciembre de 1573, *Archivo público de Viena*.

(4) Cf. la interesante relación del embajador de Este, de junio de 1572, Arch. stor. dell'Arte, II, 254.

edad de sesenta y cinco años. Por lo demás sobre su vida hay poco conocido; ni el año de su nacimiento, ni el de su muerte, se han fijado hasta ahora con certeza (1). Tanto más alto hablan sus numerosas obras, con que enriqueció la arquitectura religiosa y la profana. Él fué quien dió a las iglesias y a las fachadas de los palacios el sello resueltamente barroco (2).

A Jacobo della Porta suceden Martín Lunghi el viejo, lombardo (3), el boloñés Octaviano Nonni, llamado Mascherino, que primero fué ocupado como pintor (4), y Juan Fontana. También el anciano Bartolomé Ammanati volvió a trabajar en Roma; en el camposanto de Pisa el Papa hizo labrar por él el sepulcro de su antepasado Juan Boncompagni (5).

Es grandísimo el número de los pintores empleados por Gregorio XIII, de los cuales son los más conocidos Jorge Vasari, Federico Zúccaro y Jerónimo Muziano. Vasari vivió en Roma sólo de 1572 a 1573, Zúccaro de 1579 a 1581, y luego de nuevo desde fines de octubre de 1583 en adelante (6), al paso que Muziano trabajó allí sin interrupción durante todo el pontificado de Gregorio XIII. Así él como Zúccaro están en estrechísima relación con la academia artística de San Lucas, fundada por Gregorio.

Desde la edad media existía en Roma una asociación de artistas de todos géneros que había elegido por patrón al evangelista

(1) Cf. G. Giovannoni en *L'Arte*, XVI, 82 s.

(2) V. Wölfflin, *El renacimiento y el barroco*, 2.ª edición dispuesta por H. Willich, Munich, 1907, 8.

(3) desde diciembre de 1573 arquitecto papal; v. Bertolotti, *Art. Lomb.*, I, 68.

(4) El verdadero nombre de este artista no se ha averiguado sino hasta recientemente; v. *Arch. Rom.*, I, 122 s. Su retrato y los dibujos que dejó al morir, se hallan en la Academia de San Lucas (v. R. Ojetti en los *Atti e Mem. d. Accad. di S. Luca Ann.* 1912, 657; 1913-14, 85 s.). En 5 de junio recibió Ottavio Mascarino pittore 25 scudi «per soventione della sua infirmità». *Tesor. segr.*, 1579-80, *Archivo secreto pontificio*.

(5) V. Baglione, 27; Litta, *Boncompagni*, lámina 1. Cf. Burckhardt, *Cicerone*, II¹⁰, 592; Thieme, I, 414. V. también *Icon sepulchri seu mausolei quod Gregorius XIII A.º 1574 erigendum curavit Pisis maiori suo Io. Boncompagno, Cód. D. 8 del *Archivo Boncompagni de Roma*.

(6) Zúccaro fué llamado a Roma en noviembre de 1579; v. Theiner, III, 678. Cf. *Repert. para la ciencia del arte*, XXXVII, 29. Sobre su destierro desde 1581 hasta 1583 v. Ronchini en los *Atti e Mem. p. la prov. Moden.*, V (1870), 2 s.; *Arch. stor. Ital.*, 3.ª serie, XXV, 506 s.; Guhl, *Künstlerbriese*, II, Berlín, 1880, 31; Voss, II, 460 s.; Zúccaro murió en 1609; v. A. Benedetti, F. Zúccaro, en la *Rassegna contemp.*, Roma, 1908, núm. 5, p. 301 s.

San Lucas, y según esto celebraba su fiesta en la pequeña iglesia que había junto a Santa María la Mayor, consagrada a San Lucas (1). Este gremio, que principalmente servía para las necesidades sociales y religiosas de sus miembros y al que Sixto IV había dado nuevos estatutos en el año 1478 (2), había llegado a una gran decadencia. Conforme al plan de Muziano debía cobrar nueva vida en forma de academia, y fuera de los pintores y escultores comprender también a los arquitectos (3). Un breve de Gregorio XIII de 13 de octubre de 1577 otorgó la necesaria aprobación y concedióle derecho para adquirir bienes muebles e inmuebles, así como para redactar estatutos, que debían servir de norma al establecimiento (4). Con todo los estatutos no se establecieron hasta después de la muerte de Muziano por Federico Zúccaro (5).

A Muziano y Zúccaro se agregaron una serie de pintores casi todos nacidos a mediados del siglo: Nicolás dalle Pomarance, Cristóbal Roncalli, Marcos da Faenza, Rafaelino da Reggio, París Nogari, Antonio Tempesta y otros. Se los suele designar simplemente como amanerados; en realidad representan un grupo especial dirigido por Federico Zúccaro, cuyo estilo fué influido no sólo por Miguel Angel, sino también por otros maestros, principalmente por los venecianos (6). Todos ellos, lo mismo que Zúccaro, fueron de un modo predominante pintores decorativos. Esto se ha de decir también del boloñés Lorenzo Sabbatini († en 1572), honrado por Gregorio XIII con encargos muy numerosos (7), y

(1) V. Rodocanachi, *Corporations*, II, 301 s.; Hoogewerff, *Nederl. Schilders*, Utrecht, 1912, 136 s. y *Bescheiden in Italië II*, 's Gravenhage, 1913, 1. Sobre la iglesia cf. Armellini, 314.

(2) V. nuestros datos del vol. IV.

(3) Hoogewerff, *Bescheiden*, 3 s.

(4) V. Missirini, *Mem. d. Rom. Accad. dip. S. Luca*, Roma, 1823, 20 s. y Hoogewerff, *Bescheiden*, 4-5, donde está asimismo la fecha exacta.

(5) V. Missirini, loco cit., 23.

(6) Cf. Sobotka en el *Léxico de artistas*, de Thieme, VI, 309, y Voss, *La pintura de la última época del Renacimiento*, I y II pássim.

(7) Sobre Sabbatini, llamado las más de las veces Lorencino da Bologna, cf. Baglione, 17, y Voss, II, 550 s. Cuanto al dato de Malvasia (*Felsina*, I, 231), admitido por Planter (II, 1, 293) y Steinmann (II, 515), de que Gregorio XIII había querido hacer quitar el Juicio final de Miguel Angel, y sustituirlo por un cuadro de Sabbatini no lo he hallado confirmado en ninguna otra parte. Malvasia es ciertamente una fuente insegura; cf. Thieme, I, 172. Que respecto de las imágenes inconvenientes en las iglesias no reinaba en modo alguno rigor exagerado en la Roma de Gregorio XIII, se saca de la carta de Amma-

del siciliano Tomás Laureti, llamado de Bolonia a Roma. El más notable de los pintores ocupados por Gregorio XIII fué indisputablemente Jerónimo Muziano, nacido en Acquafredda junto a Brescia, el cual hasta recientemente no ha sido estudiado con mayor detención. Muziano gozaba de grande crédito con el Papa. Su actividad se extendió a muchas iglesias de Roma. Entre sus cuadros de altar hay obras de primer orden. En la magnífica Impresión de las llagas de San Francisco en la iglesia de los capuchinos de Roma suspende pasmosamente el ánimo la expresión extática y sobrehumana de la cara del santo. En el Sermón de San Jerónimo, pintado para la capilla de Gregorio XIII en San Pedro, y que se halla ahora en Santa María de los Ángeles, se admira la perfecta consonancia del serio y solemne paisaje con el vivo colorido del santo y de los monjes que le escuchan devotamente (1). Entre los artistas extranjeros sobresalen los célebres paisajistas Pablo y Mateo Bril, que en tiempo de Gregorio XIII fueron de Amberes a Roma (2). De los escultores honrados con encargos del Papa hay que anotar a Pedro Pablo Olivieri y Próspero Antichi, llamado Bresciano.

El programa artístico de Gregorio XIII consistió primeramente en la ejecución de las restauraciones de iglesias y en la terminación de los trabajos comenzados en tiempo de Pío IV. Gregorio XIII se impuso la incumbencia de llevar adelante las empresas arquitectónicas de este Papa en Roma y en los Estados pontificios. Después del abandono de la vida artística en el reinado de San Pío V, comenzó ahora de nuevo una crecida actividad. El haberse consolidado la posición del papado fué al punto también de provecho a las artes; en todas partes se manifestó un nuevo impulso. En el séptimo año del pontificado de Gregorio XIII, en el otoño de 1578, el representante de Mantua en Roma podía notificar que el legado artístico de Pío IV se había

nati, de 22 de agosto de 1582 (Guhl, I, 309 s.) y del tratado de reforma, escrito entre 1576 y 1584, en el cual se exhorta al vicario del Papa a proceder contra las imágenes lascivas de las iglesias; v. Döllinger, Documentos, III, 240.

(1) Cf. Baglione, 46 s.; G. Cantalamessa en Bullett. d'arte del Minist. d. pubbl. istruzione, 1910, 205 s., y particularmente Voss, II, 559 s., 562 s. El epitafio de Muziano, que puede verse en Bonanni, Numismata templi Vaticani, 90, menciona como día de su muerte el 27 de abril de 1593. Forcella (XI, 55) indica el año 1592, lo que podría ser más exacto.

(2) V. A. Mayer, La vida de M. y P. Bril, Leipzig, 1910. Cf. L'Arte, XVI (1913), 12.

en lo esencial ejecutado, y ahora se acometían nuevas empresas (1).

Uno de los principales cuidados del Papa se dirigió desde el principio de su reinado a la terminación de la nueva iglesia de San Pedro, que ya entonces era tenida por el más hermoso ornato de Roma y por una maravilla del mundo (2). La próxima terminación de esta catedral del orbe en medio de la borrasca del cisma religioso era para los fervientes católicos una señal visible de la protección divina que velaba sobre la Santa Sede (3). Como Jacobo Viñola murió el 7 de julio de 1573 (4), por intercesión de Tomás de Cavalieri (5) fué nombrado sucesor suyo en la dirección de la gigantesca obra su discípulo Jacobo della Porta (6). El Papa se afaná con buen éxito por procurar los necesarios medios pecuniarios (7). En los talleres de San Pedro reinaba la más viva activi-

(1) V. en el núm. 6 del apéndice la *relación de Odescalchi de 25 de octubre de 1578, *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(2) V. las palabras de Baronio en las Acta SS. 9 Maji (París, 1866), 371.

(3) Cf. las expresiones del Dr. Rabus en la descripción de su *viaje a Roma del año 1575, Cód. germ., 1280, p. 59, de la *Biblioteca pública de Munich*.

(4) Viñola fué enterrado en el Panteón junto a la sepultura de Rafael. En Bertolotti, Art. Moden., 29, hay un documento de 12 de diciembre de 1572, en que Viñola se llama arquitecto de la fábrica de San Pedro.

(5) V. Ronchini en los Atti Mod., VII (1878), 25.

(6) V. los *extractos de cuentas que hay en el Cód. H-II, 22, de la *Biblioteca Chigi de Roma*. Cf. el Anuario de la Colección prusiana de obras de arte, XXXVII, cuaderno suplementario, p. 52. V. también Ronchini, loco cit.

(7) V. la *Vita Gregorii XIII de G. Ferreri, *Archivo secreto pontificio* (cf. los núms. 12-15 del apéndice). En la *carta de Felipe II a su embajador Juan de Zúñiga, fechada en Madrid a 24 de febrero de 1593, hay adjunta la siguiente *Nota de denari venuti de Napoli per servitio della fabrica di S. Pietro di Roma in diece anni:

l' a° 1577.	duc.	2350.67
» 1578.	»	6222.62
» 1579.	»	5091.32
» 1580.	»	6486.00
» 1581.	»	9999.92
» 1582.	»	4346.12
» 1583.	»	5098.11
» 1584.	»	6256.00
» 1585.	»	11965.19
» 1586.	»	7137.92
	duc.	64953.87

Archivo de la embajada española en Roma. Eran diputados de la fábrica en 1579: Horacio Burghesio, Fabio Blondo (patr. Hierosolym.), Bart. Ferratino (episc. Amer.) y Alejandro Justo; v. el documento de 18 de marzo de 1579

dad; por ella se mantuvieron en la arquitectura un carácter determinado y conocimientos técnicos que imponían respeto (1). Al efectuarse los trabajos, se descubrieron repetidas veces interesantes sepulturas y antigüedades (2). Entonces nadie pensaba aún en conservar cuidadosamente semejantes hallazgos. La destrucción sin miramiento de los restos de la antigüedad cristiana y pagana era cosa usual. Así en 1574 el antiguo sarcófago de Santa Petronila, descubierto cien años antes en la capilla de dicha santa de la iglesia de San Pedro, que Paulo I en 757 había hecho trasladar del cementerio de Santa Domitila y que por mucho tiempo había pasado inadvertido, fué destrozado y empleado como material para el pavimento de la basílica (3).

Una relación de junio de 1584 notifica que la construcción de la iglesia de San Pedro subía por todos sus lados y que el Papa había expresado al cardenal Farnesio, que luego que se fuese a abovedar la cúpula haría un donativo de 100000 ducados (4). Se esperaba que Gregorio vería la terminación de la gigantesca obra (5). El tambor para la grandiosa cúpula estaba ya terminado hacía años (6). Parece con todo que se temía emprender la difícil obra de abovedar la cúpula. En vez de eso en creciente medida se dirigía el cuidado del Papa a la capilla situada en la nave lateral del norte, llamada más tarde de su nombre Gregoriana. Los planos para esta capilla, que impropriamente lleva el nombre de tal, y en realidad representa una gran iglesia, los trazó Jacobo della

en los Privilegia fabricae basil. princ. apost., Roma, 1559, obra impresa que se halla en la Bibl. Barberini (TTT, II, 16).

(1) V. Kallab en el Anuario de las colecciones para la historia del arte, de la casa imperial austr., XXVI, 276.

(2) Además de los datos publicados por Lanciani, IV, 52 s., 54 s., cf. el *Avviso di Roma de 22 de enero de 1575 (sepulcro de Juan Macesilao), Urb., 1044, p. 240, y los *Avvisi di Roma de 6 y 10 de agosto de 1580 (*Biblioteca Vatic.*) en el núm. 27 del apéndice. V. también Cerrati, T. Alfarani de basil. Vatic. liber, p. 151 s., 167.

(3) V. Bullett. di archeol. crist., 1879, 12. Cf. Armellini, 507.

(4) *Il Papa, che vede i fianchi alzarsi et le sponde sorgere da tutti i lati della machina dell'edificio di S. Pietro, ha promesso al card. Farnese sopra che quanto prima si darà principio a chiudere il cuppalone della chiesa di donare 100000 scudi per tal conto. Avviso di Roma de 2 de junio de 1584, Urb., 1052, p. 214^b, *Biblioteca Vatic.*

(5) V. la *Vita Gregorii XIII de G. Ferreri. *Archivo secreto pontificio*. Cf. los núms. 12-15 del apéndice.

(6) Ya en el plano de Mario Kartario, de 1575 (Hülßen, Saggio 62), vese la iglesia de San Pedro con el tambor. Cf. Rocchi, tav. XIII.

Porta (1). Aunque los trabajos habían ya comenzado en 1572, la consagración no se pudo hacer hasta el 12 de febrero de 1578 (2). Con esta ocasión se trasladó la imagen de Nuestra Señora del Socorro, ya en tiempo de Julio II alejada del oratorio de León I, a la capilla Gregoriana (3).

Una inscripción (4) y los libros de cuentas (5) muestran que los trabajos continuaban todavía en la capilla Gregoriana aun después de su consagración. Para su embellecimiento el Papa hizo destinar todo cuanto le fué posible. El más fino mármol de toda clase, magníficos capiteles, preciosas columnas antiguas llegaron a emplearse. Si se creía en la primavera de 1579 que la capilla Gregoriana quedaría presto acabada (6), esto no se verificó. Pero el interés del Papa seguía siendo sumamente grande. El 7 de marzo de 1579 visitó la capilla y permaneció en ella dos horas enteras (7). En la primavera del año siguiente iba casi diariamente a este santuario, que se acercaba ahora finalmente a su acabamiento (8). Para adorno del mármol, que fué tomado en su mayor parte de las construcciones antiguas (9), se añadieron finas obras de estuco, ricamente adornadas de oro y los preciosos mosaicos de la bóveda. Los dibujos para éstos trazólos Jerónimo Muziano, el cual vigiló también la ejecución llevada a efecto por expertos trabajadores en

(1) V. Baglione, 76.

(2) V. Lanciani, IV, 54.

(3) V. el *Avviso di Roma de 22 de febrero de 1578, *Archivo público de Viena*. Cf. Bonanni, Numismata templi Vaticani, 74; Cerrati, loco cit., 91.

(4) «Hieronymus Mutianus Brixianus A. D. 1579.» Lanciani, IV, 55.

(5) V. *Tesor. segr. 1579-80, *Archivo secreto pontificio*. El historiador del arte, Kallab, fallecido por desgracia muy prematuramente, intentaba hacer la edición completa de estas cuentas en una gran publicación, ideada por mí y el profesor Dvorák, sobre el fomento del arte por los Papas de los siglos XVI y XVII.

(6) *La cappella Gregoriana sarà in breve tempo vaghissima, superba e miraculosa. Avviso di Roma de 7 de febrero de 1579, Urb., 1047, p. 44^b, *Biblioteca Vatic.*

(7) *Avviso di Roma de 7 de marzo de 1579, *ibid.*, p. 76.

(8) *N. Sr^o non resta d'andar quasi giornalmente a visitare la sua cappella Gregoriana, la quale è oltre modo bella et quasi finita (Avviso di Roma de 17 de febrero de 1580, Urb., 1048, p. 21, *Biblioteca Vatic.*). La cuenta final de 23 de julio de 1580, por estucar la capilla Gregoriana se halla en Bertolotti, Art. Svizzera, Bellinzona, 1886, 22. V. también las inscripciones en Forcella, VI, 84.

(9) V. Lanciani, IV, 55 s. Cf. Arch. Rom., VI, 485 s.; Rodocanachi, Monumenti, 37 s. Hasta de la catedral de Anagni hizo Gregorio XIII traer a Roma mármol antiguo; v. A. de Magistris, Istoria d'Anagni, Roma, 1749, 69.

mosaico llamados de Venecia (1). Se representó allí a la Santísima Virgen, rodeada de ángeles, a San Gregorio Magno, San Jerónimo, San Gregorio Nacianceno y San Basilio. Baglione juzga que desde la antigüedad no se había ejecutado ningún mosaico más bello (2). Muziano suministró también dos cuadros al óleo para dicha capilla: uno representa a San Jerónimo entre los ermitaños en un paisaje que pintó el flamenco Pablo Bril (3), el otro la misa de San Basilio, fué terminado por César del Nebbia (4). Más tarde el duque de Sora hizo donación todavía para la capilla de un cuadro de San Gregorio Nacianceno, pintado por Muziano (5). El altar mayor recibió un magnífico adorno con cuatro antiguas columnas, dos de mármol africano y dos de verde antiguo, y con ocho querubines y cuatro candeleros de bronce dorado, labrados por Sebastián Torrigiani, paisano de Gregorio XIII (6). Un relieve de mármol del florentino Tadeo Landini, que fué colocado sobre una de las puertas de la capilla, representa al Salvador lavando los pies a los apóstoles (7). Esta obra de arte, para cuya mejor iluminación se abrió una nueva ventana, excitó la mayor admiración de los contemporáneos; creían que desde Miguel Angel no se había hecho cosa igual (8).

Gregorio XIII tenía veneración especial a San Gregorio Nacianceno, el elocuente defensor de la Santísima Trinidad, cuya vida escribió por su encargo el erudito Baronio (9). El cuerpo de este santo se conservaba desde la segunda mitad del siglo VIII en la iglesia del monasterio de benedictinas de Santa María en el

(1) En 10 de mayo de 1578 encargó Galli al nuncio de Venecia, que enviase a Roma *4 huomini intenditissimi et più eccellenti che sia possibile nelle cose di mosaico. *Nunziat. di Venezia*, 1578, *Archivo secreto pontificio*.

(2) Baglione, 48.

(3) Cf. arriba, p. 440.

(4) V. Baglione, 48; cf. Beltrami, 36.

(5) V. en el núm. 37 del apéndice las *Memorie sulle pitture et fabriche, *Archivo Boncompagni de Roma*.

(6) Bertolotti, Art. Bolognesi, 77. Estas obras de bronce de Torrigiani no se hallan en la capilla Gregoriana desde su transformación a principios del siglo XVII; v. Sobotka en el Anuario de la Colección prusiana de obras de arte, XXXIII, 269.

(7) Fué trasladado más tarde a la capilla Paulina del Quirinal; v. Baglione, 60.

(8) *Questa storia è tenuta delle belle cose di scultura che siano state fatte dopo Michelangelo, escribe C. Capilupi en 28 de agosto de 1585, *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(9) V. Acta SS. 9 Maji, 371.

campo Marcio. Ya en 1578 proyectó el Papa, estimulado por una expresión de Aquiles Stazio, una más digna colocación de las reliquias mediante su traslación a la capilla Gregoriana (1). Dos años más tarde realizó Gregorio XIII su designio, después de haber resarcido a las monjas de Santa María en el campo Marcio con un brazo del santo y un gran donativo de dinero. La traslación había de tomar el carácter de una gran festividad religiosa. Una especial congregación de cardenales estableció todas las ceremonias que habían de observarse en ella. Para hacer este día alegre en todos respectos, el Papa, además de conceder indulgencias, ordenó una baja del precio del pan y la libertad de todos los presos por deudas de menos de veinte escudos; a sus acreedores los resarcó de su caja privada (2). La traslación se fijó para el 11 de junio de 1580. Como preparación para ella, el 5 de junio por orden del Papa el célebre orador franciscano Francisco Panigarola tuvo en San Pedro un sermón sobre el gran santo griego (3).

Cuando amaneció el 11 de junio todas las tiendas estaban cerradas y las calles por donde debía pasar la procesión, cubiertas con toldos para proteger del ardor de los rayos solares, y las casas adornadas con ramaje, guirnaldas, tapices, inscripciones y cuadros. La procesión (4) desde la iglesia de las benedictinas en el

(1) V. el *Avviso di Roma de 15 de marzo de 1578, Urb., 1046, p. 80, *Biblioteca Vatic.* Cf. Acta SS. 9 Maji, 455. El impulso dado por Stazio lo cuenta Mucancio en su *Diario, donde hay también una poesía de Stazio. *Archivo secreto pontificio*.

(2) V. el *Avviso di Roma de 27 de abril de 1580, Urb., 1048, p. 97^b; cf. *ibid.*, p. 145, 157, 160^b, 165, los *Avvisi de 28 de mayo y 4 y 11 de junio de 1580, *Biblioteca Vatic.* El *Ordo quem rev. domini iudicantur si S. D. N. videbitur servandum in transferendo corpore S. Gregorii Nazianzeni, etc., se halla en el *Diario de Fr. Mucancio, *Archivo secreto pontificio*, y en el Cód. D. 13 del *Archivo Boncompagni de Roma*.

(3) V. Mucancio, Diario, en Acta SS. Maji, II, 454 s.; J. B. Rastelli, *Descriz. d. pompa e dell'apparato fatto in Roma per la tralazione del corpo di S. Gregorio Nazianzeno*, Perugia, 1580, y R. Turner, *Panegyrici sermones duo de S. Gregorio Nazianzeno*, Ingolstadii 1583. Cf. además Kneller en la *Revista de Teología católica*, XLII (1918), 442 s., donde se habla también más en particular sobre los epigramas que entonces se compusieron: Theiner (*Annales*, III, 235) indica equivocadamente el 5 de julio. Mucancio, que califica a Panigarola de eximius et nostra aetate facile princeps omnium concionatorum, da en traducción latina el sermón predicado en italiano. Esta traducción se halla también en el *Vatic.* 6159 y en el *Barb.* XXX, 76, *Biblioteca Vatic.*; el texto italiano puede verse en el Cód. D. 13 del *Archivo Boncompagni de Roma*.

(4) La solemnidad de la traslación está descrita circunstanciadamente en el Diario de Mucancio (v. Bonanni, *Numismata templi Vaticani*, 74; Acta SS.